

Doctor en Relaciones Internacionales, licenciado en Ciencias Políticas y de la Administración -Especialidad en Relaciones Internacionales, con Mención en Estudios Europeos (UCM). Ha sido *visiting scholar* en *think tanks* como East West y universidades extranjeras como University of Reading, Coimbra, Reichman University o en la y *postdoctoral fellow* en la School of Oriental and African Studies.

Entre sus últimos trabajos destacan “La importancia de las divisiones sociopolíticas en la (no) formación de gobierno en Israel” (Real Instituto Elcano, 2020), “Russia's A2/AD Policy as balancing strategy Vs NATO enlargement”, en “Security and Defence in Europe”, “Springer o El populismo islamico: una respuesta no-Occidental a la globalizacion” (Revista CIDOB *D'Afers Internacionals*). Está acreditado como profesor de Universidad Pública y Privada y posee dos sexenios de investigación (2007-2014 y 2015-2021).

Alberto Priego

Profesor de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales en la Universidad Pontificia Comillas. Colabora con asiduidad con diferentes medios de comunicación (*El Mundo, El Confidencial, El País, Voz Populi, RNE, la COPE, RTVE, etc.*)



Twitter: [@AlbertoPriego](https://twitter.com/AlbertoPriego)

LAS RELACIONES ENTRE Ucrania y los Estados Unidos

Alberto Priego

1

Ucrania en la sociedad americana

Los ucranianos son un pueblo que, a lo largo de su historia, ha sido perseguido y ha tenido que afrontar situaciones de pobreza. Por ello, la emigración ha estado presente en su historia y así son muchos los lugares donde encontramos importantes comunidades que hacen de la diáspora ucraniana una de las más importantes del mundo. Este es el caso de Rusia, Canadá y de los Estados Unidos, lugar donde los ciudadanos de origen ucraniano superan el millón. En concreto, en los Estados Unidos viven 1.028.492¹ ciudadanos de origen ucraniano, una cifra que les convierte en el colectivo más numeroso del este de Europa. Por ello, no es extraño que entre la comunidad ucraniana de los Estados Unidos encontremos figuras destacadas como

la congresista Victoria Spartz², estrellas de cine como Mila Kunis, académicos de prestigio como Richard Levins³, o incluso miembros del Tribunal Supremo como Ruth Bader Ginsburg.

La comunidad ucraniana se asienta sobre todo en el nordeste del país⁴, en el norte⁵ y en California⁶. Sus principales asentamientos son Cass Township (Pensilvania) o Belfield (Dakota del Norte), lugares donde la comunidad ucraniana es la mayoritaria. Por este motivo, el Ministerio de Exteriores ha acreditado consulados ucranianos en Chicago, Nueva York y San Francisco. En este sentido, a nadie le extraña que en el South Bound Brook (Nueva Jersey) exista un memorial sobre Holodomor o que en Bloomington (Illinois) se construyera un monumento para conmemorar a los héroes del Maidán.

Todos estos hechos han provocado que lo que ocurre en Ucrania tenga un eco especial en los Estados Unidos y que lo que ocurre en Kiev tenga una repercusión directa en el día a día de la política norteamericana. Veamos pues, en primer lugar, cómo se han desarrollado las relaciones entre

¹ US American Census, 2021 (disponible en línea).

² Es miembro del Partido Republicano y congresista por Indiana.

³ Ecólogo y matemático profesor en la Universidad de Harvard.

⁴ Nueva York 148.700, Pensilvania 122.291, Nueva Jersey 73.809.

⁵ Ohio 48.908 e Illinois 47.623.

⁶ California 83.125.

los Estados Unidos y Ucrania desde la creación de la URSS hasta la invasión rusa, para a continuación analizar cómo ha afectado la Guerra en Ucrania a la relación bilateral, y acabar con una prospectiva sobre el futuro de la misma.

2

Relaciones Ucrania-EE.UU.

Además de la importancia de la diáspora ucraniana, las relaciones entre Kiev y Washington han estado siempre condicionadas por la relación entre los Estados Unidos y Rusia. Por ello, Ucrania ha sido un elemento más en esta ecuación y, en buena medida, “el país del Trizeb” ha sido un rehén de Rusia en las relaciones con los Estados Unidos.

2.1

Orígenes de la relación entre Kiev y Washington

La presencia ucraniana en América se remonta a los tiempos del propio John Smith, cuando un soldado ucraniano de nombre Ivan Bohdan acompañó al británico en creación de Jamestown. Desde entonces, los ucranianos han tenido una presencia continuada en los Estados Unidos con dos grandes olas de emigración. La primera, a comienzo de la década de 1880, cuando muchos judíos ucranianos huyeron de los pogromos al nuevo continente. La segunda, con la caída de la URSS, momento en el que aquellos que se liberaron del yugo comunista utilizaron los contactos con familiares ucranianos-americanos para emprender una nueva vida. Además de estos dos grandes momentos, los ucranianos han emigrado a los Estados Unidos de forma casi continua, lo que, como hemos dicho, los ha convertido en una de las minorías más importantes.

2.2

La Guerra Fría (1950-1991)

Durante la Guerra Fría, la existencia de la diáspora ucraniana en los Estados Unidos supuso una oportunidad para llevar a cabo políticas clandestinas en el

A comienzos de los años 50, la CIA diseminó en el territorio ucraniano un total de 85 agentes encubiertos de origen ucraniano

territorio soviético. Por ello, a comienzos de los años 50, la CIA diseminó en el territorio ucraniano un total de 85 agentes encubiertos de origen ucraniano. El objetivo de esta operación no era otro que el de promover una revolución nacionalista en la Ucrania soviética que sirviera de chispa para prender en el descontento de la población soviética.

Sin embargo, lejos de triunfar, dos tercios de los agentes desplegados por Washington en Ucrania fueron detenidos y posteriormente encarcelados o ejecutados por los soviéticos. Al tratarse de una operación encubierta, la CIA no reconoció que estos agentes trabajaban para ellos, algo que solo se produjo algunas décadas después.

2.3

Temprana independencia (1991-2002)

La independencia de Ucrania cogió por sorpresa a los Estados Unidos, aunque, en cierta medida, la negativa de Kiev a mantenerse dentro de la URSS propició que Gorbachov tomara la decisión de dar por concluido el proyecto soviético. Por ello, podemos decir que esa revolución nacionalista que los Estados Unidos buscaron en los 50 tuvo sus frutos muchos años después, en 1991, cuando la URSS se encontraba en su momento más débil.

Los años posteriores a la caída de la URSS fueron años duros para todas las ex repúblicas soviéticas y, por supuesto, Ucrania no fue una excepción. El consulado que los Estados Unidos tenía en Kiev se transformó en Embajada y Ucrania abrió una delegación diplomática en Washington. Este fue el inicio de la relación formal entre los Estados Unidos y Ucrania.



Se cree que Ivan Bohdan fue el primer veterano ucraniano estadounidense, probablemente habría llevado este uniforme e iría armado de manera similar a los milicianos de esta pintura de Don Troiani. (Foto: National Guard)

La necesidad de adoptar una economía de mercado, así como un sistema político democrático, supuso un verdadero shock para una población ucraniana que estaba acostumbrada a otro tipo de dinámicas. Los Estados Unidos, primero con Bush y más tarde con Clinton, apoyaron económica y políticamente a Kiev y le alentaron para que tomara las reformas que debían llevarle a alcanzar el “Consenso de Washington”. Como muestra del compromiso de Washington con Kiev valga el siguiente dato: de las cinco visitas que los presidentes americanos han realizado a Ucrania, tres se produjeron durante esta década y las tres estuvieron protagonizadas por Bill Clinton.

2.4

Periodo reformista pro-occidental (2002-2010)

Si bien es cierto que Washington tuvo una relación estrecha y cooperativa con el presidente Kravchuk, las relaciones con Kuchma no fueron iguales. En el año 2002, poco antes de que la OTAN se reuniera en Praga para invitar a las repúblicas bálticas a unirse a su seno, estallaba la primera crisis entre Washington y

Kiev. El gobierno de los Estados Unidos autentificaba una grabación en la que el presidente Kuchma aceptaba transferir un sistema de defensa aérea —el Kolchuga— al enemigo número uno de los Estados Unidos: Saddam Hussein.

Un año después estallaba la Revolución Naranja, un proceso de cambio pacífico propiciado por las irregularidades cometidas por el heredero de Kuchma, Viktor Yanukovich. La candidatura del europeísta Viktor Yushenko no solo fue boicoteada en las urnas, sino que su propia persona sufrió un intento de asesinato a manos del FSB ruso. Viktor Yushenko sufrió un envenenamiento con dioxina en Viena, algo que, si bien afectó a su vida personal, no impidió que en la repetición de los comicios obtuviera una victoria incontestable. La llegada al gobierno de Ucrania del dúo Yushenko-Tymoshenko se tradujo en una intensificación inmediata del apoyo político y económico de los Estados Unidos con Kiev.

Con un gobierno más cercano a Washington que al de Kuchma, que miraba hacia Moscú, Ucrania fue incluido en programas de asistencia condicionada como el Foreign Support Act, el MCC Threshold Program o en el MCC Compact. En el plano político, los Estados Unidos expresaron de forma explícita su apoyo a la candidatura de Ucrania a la OTAN, lo que en Rusia fue visto como una invitación a la intervención.



Biden y Zelensky durante la visita del presidente de Estados Unidos a Kiev en febrero de 2023. (Foto: White House)

Además de este hecho, también hubo alguna crisis por la negativa del Congreso a financiar el entrenamiento de tropas ucranianas al encontrarse entre las mismas miembros del controvertido Batallón Azov. En una línea similar, Ro Khanna lideró a un grupo de congresistas que criticaron las leyes aprobadas por la Rada en 2015 en las que se glorificaba a la UPA y se distorsionaba el Holocausto. Aunque estos problemas se dieron durante la administración Trump, no fueron problemas que se puedan atribuir al presidente Trump, ya que anteriormente también generaron tensiones con otros líderes norteamericanos.

En todo caso, es importante resaltar que la presidencia de Donald Trump fue el periodo en el que la relación Kiev-Washington tuvo un perfil más bajo, tal y como demuestra que no hubiera visitas oficiales en ningún sentido y que la embajadora estadounidense en Ucrania, Marie Yovanovitch, fuera súbitamente cesada por el presidente Trump al considerar este que la diplomática estaba haciendo esfuerzos para frenar la presión sobre el presidente Zelensky.

La llegada a la Casa Blanca del presidente Biden sí que ha supuesto una primavera para las relaciones entre Ucrania y Kiev, tal y como demuestra que el presidente Zelensky haya estado en Washington dos veces, una en plena guerra, y que el presidente Biden haya visitado Kiev en febrero de 2023.

3

La Guerra de Ucrania

Antes de que se produjera la invasión, los Estados Unidos advirtieron a Ucrania de que Rusia estaba preparando la ocupación del país. Si bien es cierto que no podemos saber si Kiev tomó en serio las advertencias de Washington, lo que está claro es que, desde antes de la agresión rusa a Ucrania, la Casa Blanca estaba comprometida con Washington.

Desde que el 24 de febrero de 2022 Rusia invadiera Ucrania, los Estados Unidos no han parado de transferir armamento a Kiev hasta llegar a los 46,6 billones de dólares estadounidenses

Podemos distinguir la ayuda que Washington ha prestado a Ucrania en tres grandes campos: a) económico, b) político y c) militar.

Ayuda Económica. Una de las claves de la resistencia ucraniana ha sido la capacidad que Kiev ha tenido para mantener a flote su economía. Para ello, la ayuda financiera (26,4 billones de dólares estadounidenses) y humanitaria (3,9 billones de dólares estadounidenses) de Washington ha sido fundamental, una cifra que supone un 39% del total. Gracias a esta ayuda y a pesar de la guerra, el PIB ucraniano cayó 7 puntos menos de lo previsto por las autoridades económicas ucranianas.

Ayuda política y diplomática. Si bien es cierto que resulta complicado cuantificar la ayuda política y diplomática, sí que podemos destacar las declaraciones del presidente Biden a la soberanía de Ucrania, así como las cuantiosas visitas oficiales que miembros de la administración estadounidense han realizado a Ucrania durante estos largos meses de guerra. La más destacada de las visitas fue la que el presidente Biden realizó a Kiev el pasado 20 de febrero, un gesto que simboliza el compromiso político de los Estados Unidos con Ucrania.

Ayuda militar y de seguridad. Uno de los aspectos más decisivos de la resistencia ucraniana ha sido, sin lugar a duda, el militar. Desde que el 24 de febrero de 2022 Rusia invadiera Ucrania, los Estados Unidos no han parado de transferir armamento a Kiev hasta llegar a los 46,6 billones de dólares estadounidenses, cifra que supone el 61% del total de lo transferido por los Estados Unidos. Si bien es cierto que es difícil saber qué cantidad de armamento se ha enviado a Ucrania, el Departamento de Defensa ha hecho públicos algunos datos que nos permiten hacernos una

idea del compromiso de los Estados Unidos con Ucrania. Veamos cuáles han sido las cifras:

TABLA 1: Ayuda militar de los Estados Unidos

ARTÍCULO	CANTIDAD
Cañones Howitzer de 155mm	160
Vehículos Armados Medicalizados	100
Batería Antiérea Patriot	1
Drones de Reconocimiento Eagle	15
Carros de Combate Abrams	31
Vehículos de infantería Bradley	109
Radares de vigilancia aérea	10
Vehículos acorazados de transporte Stryker	90
Vehículos de transporte resistente a minas	80
Munición (cargadores)	111 millones
Sistemas de defensa aérea antimisiles	8
Vehículos con ruedas de alta movilidad	1.700
Sistemas de artillería de alta movilidad	38
Satélites de Comunicaciones	4

Fuente: Departamento de Defensa.

4

Perspectivas de futuro

Si bien es cierto que las relaciones entre Ucrania y los Estados Unidos son profundas y se remontan muy atrás en el tiempo, resulta complicado hacer una predicción de cómo pueden evolucionar. A nadie se le escapa que la invasión rusa de Ucrania ha acercado a Kiev a las estructuras de seguridad europeas, pero también es cierto que la incorporación de Ucrania a la OTAN todavía está muy lejos. De hecho, el propio presidente Biden no

⁸ Master, Jonathan. and Merrow, Will. "How much aid has the US sent to Ukraine? Here are Six Charts". *Council of Foreign Relations*, 19 de marzo de 2023.

⁹ "El PIB ucraniano cayó en 2022 un 30,4%, un resultado mejor de lo que esperaban los pronósticos más pesimistas que en diciembre habían estimado una contracción del 34% y en noviembre incluso del 37%, informó el Ministerio de Economía". *El Confidencial*, 5 de enero de 2023.



El presidente de los Estados Unidos, Joe Biden, saluda al presidente de Ucrania, Volodímír Zelensky, mientras el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, observa durante la Cumbre de Vilnius de la Alianza, el 12 de julio de 2023 en Lituania. (Foto: White House)

ha dudado en afirmar que no facilitará la entrada de Ucrania en la Alianza, ya que la incorporación de un miembro no preparado puede resultar un lastre para la misma.

En todo caso, hay que volver a señalar que tanto la guerra como la diáspora ucraniana son dos factores que van a ser determinantes en el futuro de la relación. Por un lado, la reconstrucción supondrá un aliciente para las empresas estadounidenses que ven en Ucrania una ocasión irrepetible para volver a poner en marcha un nuevo Plan Marshall. Por otro lado, la asentada diáspora ucraniana se ha convertido en el mejor aliado del presidente Zelensky a la hora de poner las condiciones para profundizar en la relación entre Kiev y Washington.

Otro aspecto interesante de esta ecuación es Rusia. Para Moscú las relaciones entre Washington, Moscú y Kiev son vistas como un juego de suma cero en el que lo que gana uno lo pierde otro. Si bien es cierto que desde 1991 Washington ha mimado la relación de Moscú al tiempo que subordinaba su relación con Kiev, de cara al futuro la tendencia va a cambiar. Acabe como acabe la guerra, Washington tardará mucho en volver a confiar en el Kremlin, incluso si se produce el necesario cambio de régimen que propicie la paz en Ucrania.